



Portada

Contacto

Secciones

La región

Misión



Imprimir

Enviar

1 de agosto de 2007

Salta: crecen las posibilidades de que se instale el megatelescopio

Crece las posibilidades de que la Organización Europea para la Investigación Astronómica en el Hemisferio Austral (ESO) instale en Tolar Grande (Salta) el telescopio óptico más grande del mundo. Nuevos estudios realizados confirman las óptimas condiciones que ofrece esa zona para las observaciones estelares. El Tribuno

La iniciativa para lograr esa inversión científica es fuertemente apoyada por la provincia de Salta y la Universidad Nacional de Salta (UNSA).

La ESO comenzó a definir en la Puna salteña y en el desierto de Atacama los posibles sitios de emplazamiento de un colosal observatorio que promete revolucionar las investigaciones astronómicas tanto como lo hiciera el primer telescopio creado por Galileo.

Se trata del proyecto ELT (sigla en inglés de Telescopio Extremadamente Grande), en el cual la organización europea tiene previsto invertir 1.000 millones de euros en los próximos diez años. Sólo los estudios de diseño final insumirán tres años y su construcción demandará otros siete años más, de modo que el megatelescopio comenzará a bucear en los confines del universo recién en 2017.

De todas formas, el titánico proyecto ya transita por momentos de cruciales decisiones y la más importante de todas, pasa por determinar el lugar de emplazamiento antes de fin de año, ya que los países asociados en la ESO esperan el anuncio oficial del sitio elegido para comienzos de 2008.

En este contexto, trascendió de fuentes cercanas al proyecto que recientes estudios acrecentaron las chances de Tolar Grande frente a otros lugares evaluados en la región chilena de Antofagasta.

El sitio candidato está ubicado en la Cordillera del Macón, a 4.600 metros de altura sobre el nivel del mar, dentro de la jurisdicción municipal de Tolar Grande, en el departamento Los Andes, a 380 kilómetros de la ciudad de Salta.

Allí, a pedido de la ESO, expertos del Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR) iniciaron en abril de 2004 estudios tendientes a determinar los niveles de humedad, visibilidad, estabilidad sísmica y otras condiciones ambientales requeridas para el emplazamiento del observatorio ELT, que tendrá una resolución sin precedentes y una sensibilidad miles de veces superior a la de los telescopios espaciales.

